

62

NUEVA, Y DISCRETA RELACION, EN QUE SE DA CUENTA, y declara los hechos, y atrocidades, que ha executado un mancebo, llamado Tomás de Leon, natural de la Ciudad de San Felipe en el Reyno de Valencia, refierese como despues de haver dado cruel muerte á su muger, y á una hija suya, en la qual tuvo dos hijos, y los mató por librarse de este riesgo se embarcó para Mallorca. y en el camino lo cautivaron, y asimismo se refiere como por los amores de una Turca mató seis Moros, por lo qual murió quemado, como verá el curioso.

PRIMERA PARTE.

P Acientísimo JESUS.

Soberano Redentor,
 Inmenso Rei de la Gloria,
 Sacro, y Divino Pastor,
 humilde, y postrado os pido,
 me deis el alto favor,
 que vuestra benignidad
 le prometió al pecador,
 que arrepentido, y postrado,
 dando muestras de dolor.
 pide, que le perdoneis
 con dolor, y contricion.
 Os suplico, que me deis
 vuestra gracia, Gran Señor,
 para que mi rudo ingenio
 pueda perder el temor
 de meterse en este empeño
 de hacer esta Relacion;
 pero por ir mas seguro,
 invoco de corazon
 á la Celestial Princesa,
 Virgen de Consolacion.
 Supuesto que todos saben,
 que por esta intercesion
 se libertan muchas almas
 del Demonio engañador,
 como tambien el que tiene

la admirable devocion
 de llevar los Evangelios
 colocados con fervor,
 con Santa Barbara Virgen
 al lado del corazon,
 como manifiesto se hace
 en la presente ocasion,
 que ya voy á dar principio,
 noble Auditorio, atencion.
 En el Reyno de Valencia,
 que es de los jardines flor,
 hay un Pueblo que se llama,
 aunque antes se llamó
 Jativa, oy San Felipe,
 que este nombre se le dió
 despues que fué destruida
 por providencia de Dios,
 y hostilidades de guerras,
 que este Reyno padeció.
 En esta dicha Ciudad
 vivia Juan de Leon
 con Geronima Rosillo
 su esposa en perfecta union,
 muy devotos en extremo
 de la de Consolacion,
 y á seis hijos que tubieron
 dieron buena educacion,

haciendo, que desde niños
llevaran con gran fervor
las Reliquias mencionadas
con mucha veneracion;
pero envidioso el Demonio,
hizo que Tomás Leon,
que era el mayor de los seis,
ponga toda su aficion
en una viuda, que era
aunque de caudal menor,
virtuosa, y recogida,
y de muy buena opinion.
Sepamos, pues, como á esta
una hija le quedó
de su primer matrimonio
como los rayos del Sol,
hermosa, casta, y honesta,
tanto, que espejo su honor
era de las virtuosas,
pero en fin, se efectuó
de su Madre el casamiento
con dicho Tomás Leon.
Se celebraron las bodas,
y acabada la funcion,
se ván al lecho gustosos;
pero apenas de su amor
tubo el logro, quando empieza
á dár cabida á un error,
la muger quedó dormida,
quando el Demonio traydor
con un rabioso deseo
le infundió en el corazon,
pensando, cómo á la hija
podia robar la flor
de su castidad, y fué
á su quarto, y la llamó,
se levantó atribulada,
y sin detenerse abrió,
que siempre del leal logra
su deseo el que es traydor;

porque quién no discurriera
el que fuera algun dolor,
ó accidente repentino ?
pues asi ella lo entendió,
como simple palomilla,
que del atrevido Alcón
se vió presa, sin poderse
libertar de su rigor.
Apenas se vido dentro,
quando la mano le echó,
diciendo: infame, y aleve,
sino apagas el ardor,
y la llama, que en mi pecho
ha ocasionado tu amor,
este afilado cuchillo
serà el verdugo feroz,
que ha de dár fin á tu vida.
Quedóse, valgame Dios !
sin habla, sin vida, muerta,
y el infame replicó:
Si respiras un aliento,
para formar una voz,
será el ultimo que des;
y como fiero Leon,
(qué bien vino su apellido)
dexó marchita la flor
de esta Rosa deshojada,
este clavél sin olor.
O amantísimo Jesus,
y lo que sufre tu amor,
deteniendo la justicia,
para vér si el pecador
arrepentido te busca,
para ofrecerle el perdon !
Así que logró su gusto,
á su cama se volvió,
sin que la muger tuviera
ni aun el indicio menor;
la hija quedó anegada
en su llanto, y quando vió

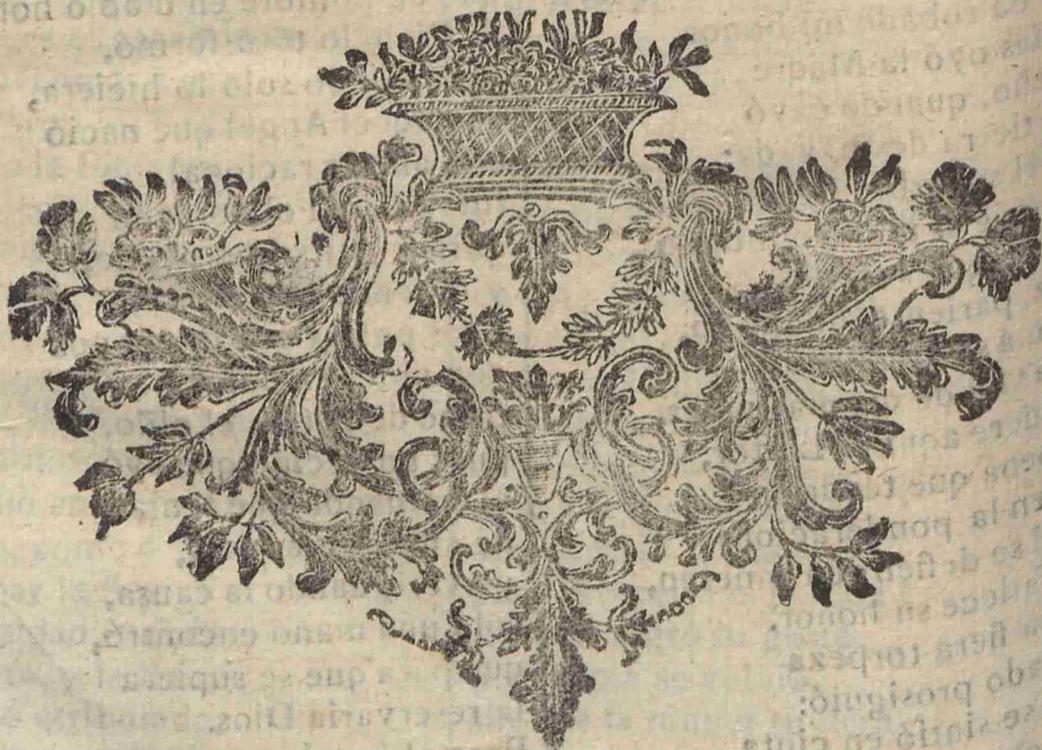
los crepusculos del dia,
de la cama se arrojó,
como pisada serpiente
contra aquel que le agravió;
y postrada de rodillas,
con sentimiento, y dolor
decia: Dios de mi alma,
Cria dor, y Redentor,
castigo vuestro le venga
á quien me ha hecho traycion.
A esto despertó la Madre,
y conociendo el clamor
de su hija, se ha arrojado
sin tener ningun temor,
y viendole, le pregunta:
quién su pena ocasionó?
Ella dice: vuestro esposo
fué el homicida traydor,
que á noche se entró en mi quarto
y me ha robado mi honor.
Apenas oyó la Madre
lo dicho, quando cayó
en la tierra desmayada;
pero el soberbio Nerón
dixo, que si un leve indicio
dá de lo que sucedió
á juez, pariente, ni amigo,
ni aun á su Confesor,
que las ha de quemar vivas.
Considere aqui el Lector,
si la pena que tendrían
cabe en la ponderacion;
pues si se defienden mueren,
sino, fallece su honor.
En esta fiera torpeza
obstinado prosiguió:
la hija se sintió en cinta,
y por clausura tomó
su casa, pues á la calle
de verguenza no salió

en tiempo de nueve meses,
hasta que el parto llegó,
y á las doce de la noche,
que asi el hado lo ordenó,
dió á luz un infante bello,
que en su llanto pareció,
que él mismo se pronostica
lo infelice que nació
al mundo, porque inhumano
el traydor que lo engendró,
sin atender á que estaba
sin Bauuismo, lo arrojó
por una azotea alta,
que caía á un callejon,
y aunque estorvarlo quisieron,
hecho un Etna de furor,
eran tales los extremos,
que por ellos pareció,
que de hombre en diablo horrible
el Cielo lo transformó,
pues siendo solo lo hiciera,
que aquel Angel que nació
con anima racional
fuera (aqui el corazon
quiere salirse del pecho,
y latiendo con temor,
á los pulsos con desmayos
comunica su dolor)
paso de perros el niño,
pues un vecino que oyó
el estruendo que tenían
de aullidos, acudió,
y averiguando la causa,
solo una mano encontró,
que para que se supiera
la reservaria Dios.
Pero el hombre temeroso
á nadie cuenta le dió,
con que se quedó en silencio,
por lo que asi prosiguió

en su error, sin que le basten
voces del Predicador,
ni del Confesor consejos,
hasta que cansado Dios,
quiso que hiciera otro parto
tan fatal, que comenzó
á las tres de la mañana,
y no parió hasta las dos
de la tarde; por lo que
á la noticia acudió

la mayor parte del Pueblo,
y temiendole al rigor
de la justicia Tomás,
á el instante se ausentó,
á donde lo dexarémos
por ahora en suspension,
que en otra segunda parte
diré de Tomás Leon
el dichoso fin que tubo
par su antigua devocion.

Con Licencia:
En Cordoba en Casa de Don Juan de Me-
dina, Plazuela de las Cañas,





SEGUNDA PARTE EN QUE PROSIGUEN LOS HECHOS,
y Cautiverio de

TOMAS DE LEON.

YA dixé como salio
temeroso, y fugitivo,
lleno de imaginaciones,
se hacia varios juycios,
decia: Aquellas infames
sin duda la causa han sido,
que se haya hecho notorio,
y publico mi delito;
pero por los altos Cielos,
que aunque todos los abismos,
y cavernas infernales
me diera Dios por castigo,
he de quitarles las vidas
á Madre, hija, y al niño.
Tres dias permanecié
en este fiero delirio,
y al cabo de dicho tiempo,
sin ser de nadie sentido,
volvió al Pueblo, entró en su casa

y la muger que lo vido,
fué á hablarle toda turbada,
y á decirle, como ha ido
su Padre á hablarle al Vicario,
y que le ha llevado el niño;
pero el traydor, alevoso,
no la dexó que un suspiro,
ni un Señor pequè formara,
porque sacando el cuchillo,
le ha dado una puñalada,
que el corazon le ha partido;
se fué á la hija, y le puso
el ensangrentado filo
á la garganta, de suerte
que se la dexó en un hilo.
Y mirando por la casa,
á vér si encontraba el niño,
vido venir á su Padre,
que lo traía, y le ha dicho:

hijo

hijo, mira que tu vida
está en grande peligro,
retirate por ahora,
y furioso ha respondido,
sí lo haré; pero primero
no ha de quedar nadie vivo
de toda mi descendencia;
y si pudiera yo mismo
darme la muerte, y despues
sentir, lo hiciera conmigo,
y quitandole el infante,
le dió un golpe tan impio,
que los sesos le dexó
por la sala repartidos.
Su Padre de sentimiento
cayó en tierra amortecido,
y en vez de compadecerse,
soberbio, y enfurecido
levantó atrevido el brazo
para darle; pero quiso
el Cielo, que se quedara
inmovil, y que el cuchillo
se le hiciera tres pedazos,
como si fuera de vidrio.
Hombre, ó fiera, que pretendes?
Teme de Dios el castigo.
Quién, aunque fuera de bronce,
á vista de este prodigio,
no quedara en blanda cera
transformado, y reducido?
Pero fué muy al contrario,
porque apenas que se ha visto
tan inmovil, quando empieza
á bramar qual toro herido,
y saliendose á la calle
con infernales designios,
se fué al Puerto de Alicante
á tiempo de que un Navio
mercante para Mallorca
se hace á la vela, y le ha dicho

al Capitan, que lo embarque,
porque por ciertos delitos
la justicia lo persigue,
y el Capitan compasivo
lo embarcó, y apenas surcan
las ondas del mar altivo
el termino de seis horas,
quando tan embravecido
se puso el pielago undoso,
que del rigor impelido
el triste vagel se hacia
ya de los Cielos vecino,
ya del abismo sepulcro,
ya fluctúa su destino,
ya su perdieion anuncia,
sin saber por qué camino
puedan fundar su esperanza,
pues el Piloto metido
estaba en tal confusion,
que despues de haver corrido
mas de quatrocientas leguas
á palo seco el Navio,
á el sér de dia se hallaron
dentro del Puerto metidos
de Argél, donde fueron presos,
y dandole al Rei aviso,
mandó, que ante sí los lleven;
y asi que á Tomás ha visto,
manda, que á un lado lo aparten,
y con otros quatro hizo,
que de regalo los lleven,
á Zayde, que era su primo,
y su privado mayor,
el qual muy agradecido
besó la mano á su Rei
por tan grande beneficio,
y los Cautivos los puso
en diversos exercicios,
dandole á Tomás Leon
de jardinero el oficio.

Exercitólo tan bien,
que Zayde desvanecido
estaba, viendo el cuydado,
y el arte tan peregrino
con que Tomás exercia
de las plantas el cultivo.
Tres años estuvo asi
tan estimado, y querido,
que lo que hacia, á su amo
siempre le gustaba, y quiso
la fortuna, que la Turca
á divertirse ha salido
en el jardin una siesta;
pero Tomás que la vido
sola entre unos arrayanes,
al encuentro le ha salido,
diciendola: mi Señora,
quando este jardin se ha visto
tan adornado de flores?
Y quando un triste ha tenido
tan inmediata la dicha,
como yo ahora la miro?
Yo soy tu esclavo, Señora,
y estoy de ti tan rendido,
que aunque supiera perder
la vida; pero qué digo?
la Fé, y el Alma arriesgara
solo por mirar cumplido
mi gusto; pero la Turca
enojada ha respondido:
Cómo vil esclavo tienes,
altivo, y desvanecido,
valor para declarar
lo que tu labio maldito
ha declarado, y que haré,
(dando cuenta á mi marido)
que contigo se execute
el mas severo castigo,
que se haya executado
en Argél no se haya visto.

A este tiempo estaba Zayde
en un balcon, y ha acudido
con un alfange en la mano,
dando grandes alaridos,
á los quales acudieron
seis perros, y tres cautivos,
diciendo á voces, que muera
el que tan osado ha sido.
Todos juntos le acometen,
pero Tomás prevenido,
al primero que llegó
le tiró con el cuchillo
tan fiero golpe, que dió
con su alma en el abismo,
y quitandole el alfange,
hecho un fiero basilisco
á los seis perros mató,
y á el uno de los cautivos;
y los mataria á todos,
si su amo mal herido
no hubiera escapado huyendo,
y no huvieran acudido
mas de quatrocientos Moros;
y asi que se vió metido
entre la chusma infernal,
en altas voces ha dicho:
Venid, prendedme, arrastradme,
muera al rigor de un castigo
este tyrano, este aleve,
ingrato, y desconocido
á su Dios, á su Criador,
con su Sangre redimido.
Fuertemente lo amarraron
con cordeles retorcidos,
dandole crueles palos,
bofetadas, y pellizcos.
Lo llevarón á que el Rei
determinara el castigo,
que se le podia dár
á vista de su delito.

Manda, que en una mazmorra
aquella noche metido
lo tengan, y que prevengan
muchas cadenas, y grillos,
y que de dos á dos horas
entraran, y con martillos
vayan dexando los hierros
hasta los huesos metidos,
y que mientras descansaban
lo dexaran suspendido,
y colgado de los pies,
y que á otro dia, si es vivo,
lo lleven al quemadero,
que ya estaba prevenido.
Muy breve lo executaron,
pues despues que con martillos
le comprimieron de suerte,
que sus venas eran rios,
se lo dexaron colgado,
y entre penas, y suspiros
empezó á exclamar, diciendo:
Soberano Jesus mio,
no, no os acordeis, Señor,
de tanta culpa, y delito
como contra Vos he hecho;
pero aunque tan atrevido
fui, mi Dios, para ofenderte,
en vuestra piedad confio,
dadme, Señor, resistencia
para que pueda, valido
de vuestra gracia, sufrir

infinidad de castigos,
para poder, gran Señor,
por el merito infinito
de vuestra Muerte, y Pasion
merecer, que compasivo
me coloques en tu Gracia,
que con el alma os lo pido.
Y à Vos, Madre immaculada,
de tus devotos asylo,
de pecadores refugio.
Evangelistas de Christo,
Barbara hermosa ampararme,
sed mis medianeros fixos,
viva Jesus, y su Madre,
à quien el Demonio altivo
rinda la cerviz, y muera
todo el que desvanecido,
y deslumbrado negare
el mysterio peregrino
de la Encarnacion del Verbo.
Y asi que llegó al suplicio,
en amor de Dios ardiendo
estas palabras ha dicho:
Viva Dios, viva Maria,
muera Mahoma, y sus ritos,
dicho esto, lo arrojaron
á el incendio, y es muy fixo,
que con las claras señales
fuese su alma al parayso,
y consiguiese la Gloria
por los siglos de los siglos.

Con licencia:

En Córdoba, en Casa de Don Juan de Medina,
y Santiago, Plazuela de las Cañas.